

Las comedias de la Ealing.

Teresa Montiel Alvarez.

Cita:

Teresa Montiel Alvarez (2016). *Las comedias de la Ealing*. ArtyHum. Revista de Artes y Humanidades, 22, 50-61.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/teresa.montiel.alvarez/34>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pwtN/ch4>

ArtyHum, 22, 2016, pp. 50-61.

CINE

LAS COMEDIAS DE LA EALING.

El costumbrismo cómico inglés.

Por Teresa Montiel Álvarez.

Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Fecha de recepción: 22/02/2016

Fecha de aceptación: 24/02/2016



Resumen.

Los Estudios Ealing se caracterizaron por realizar sus comedias, procurando dibujar el retrato de la identidad nacional inglesa, a través del ciudadano medio, al que le suceden situaciones inquietantemente absurdas, con las que el público se identificaba y que quedaron en el imaginario popular como definición del humor inglés.

Palabras clave: *Comedia británica,
Estudios Ealing, Humor Inglés,
Michael Balcon*

Abstract.

Ealing Studios is characterized by performing his plays, trying to draw the portrait of the English national identity, through the average citizen, who happen disturbingly absurd situations with which the audience and were identified in the popular imagination as a definition English humor.

Keywords: *British comedy,
Ealing Studios, Humor English,
Michael Balcon*



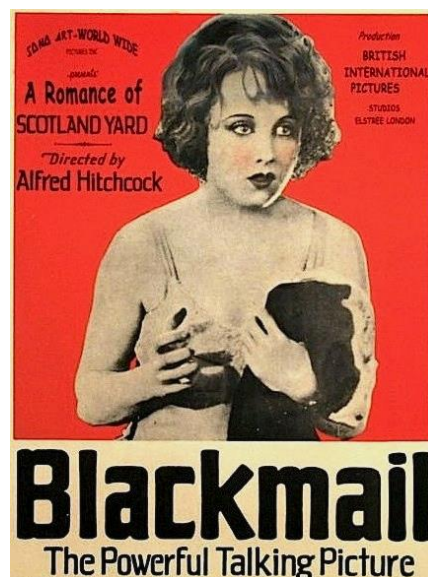
Los estudios británicos, antes de la II Guerra Mundial.

Los *Estudios Ealing*, estaban situados en un parque del extrarradio londinense, en un edificio con aspecto de casa de campo estilo Regencia, típicamente inglesa. Rodeados de jardines y en una situación atmosférica idónea -ya que era el lugar donde menos niebla se producía en la ciudad-, hizo que al fundador de la *Associated Talking Pictures*, **Basil Dean** le resultaba una ubicación perfecta, puesto que su preferencia por rodar en exteriores y salir del estudio fue lo que le decidió a construir en aquel lugar, logrando que fuesen el referente de estudio de producción de comedia inglesa, tal y como se la concibe hoy en día.

No eran éstos los únicos estudios que existían en la década de los 30, *Elstree*, *Shepperton Studios*, *Denham* o *Islington*, eran otros centros de rodaje de películas, pero ninguno tenía la apariencia ni el espíritu que destilaban los Estudios Ealing.

Los *Estudios Elstree*, fueron el nombre genérico para distintas ubicaciones donde se rodaban películas bajo esta denominación desde 1914.

Como solía ser habitual con los estudios de cine, sobre todo en la primera mitad de siglo, el cambio de nombre y de propiedad, pasando de una compañía a otra durante años, es demasiado amplia como para poder ser reseñada en este artículo. Pero entre diversos rodajes a lo largo de su historia, tiene en su haber ser el estudio donde **Alfred Hitchcock** dirigió su primera película sonora en 1929, *Blackmail*, y lugar donde a partir de los años 70, en que los estudios vuelven a renacer con rodajes que marcaron la historia, fue donde **George Lucas** rodó la trilogía de *La Guerra de las Galaxias* o **Steven Spielberg** el clásico de la aventura moderna del personaje de *Indiana Jones*.



Blackmail. Dirigida por Alfred Hitchcock en 1929. Producida por los Estudios Elstree.

Shepperton Studios, tendrá una azarosa vida desde su fundación en 1931. Durante la guerra, la zona de los estudios, fue utilizada como señuelo para construir réplicas de aviones y de pistas de aterrizaje falsas, con el fin de confundir desde el aire al ejército alemán.

Michael Balcon⁹¹ jefe de producción en los años 30 de los Estudios Ealing, comprará al gobierno en 1964 los estudios *Shepperton*- que ya venían sufriendo diversos avatares económicos- para venderlos al año siguiente debido a las pérdidas que soportaba. Y desde entonces, hasta los años 90 en que fue comprado por los hermanos **Tony** y **Ridley Scott**, los *Shepperton Studios* realizaron numerosas películas de referencia del nuevo cine inglés de los años 80, para ser vendidos de nuevo en 2001 a los *Estudios Pinewood*, que producía las películas de *James Bond*.

Los *Estudios Denham* se fundaron por **Alexander Korda**⁹² en 1935, y serán creados para ser los estudios más importantes de Inglaterra. Diseñados a imagen de los *First National and Paramount Studios* de Hollywood. Su nombre viene dado por la localidad en la que se instalaron, el pueblo de Denham en Buckinghamshire, aunque a lo largo de su vida, fueron conocidos por diferentes nombres como el de London Films.

Los Estudios Denham dirigidos por Korda produjeron toda una serie de películas que revitalizaron la cinematografía británica, como *El fantasma va al Oeste* en 1935 con **Robert Donat**, *Rembrandt* en 1936 protagonizada por **Charles Laughton** o *Un yanqui en Oxford* de 1937 con **Robert Taylor**.

Pero la competencia que los *Estudios Pinewood* así como la compra por la *Rank Organisation*⁹³, acabó

⁹¹ Sir Michael Balcon (1896-1977) fue el productor y artífice del "sello" Ealing, su trabajo más reconocido fue en estos estudios, en cuya fachada existe una placa conmemorativa, aunque también trabajó para *Gainsborough Pictures*, *Gaumont British* y la *MGM-British*. Es abuelo del oscarizado **Daniel Day-Lewis**.

⁹² El húngaro Alexander Korda, fue director y productor de importantes títulos de cine británico en los años treinta dedicados a clásicos de la literatura inglesa protagonizados por nombres como Charles Laughton, Laurence Olivier o Vivien Leigh. Su gran obra fue la producción de *El tercer hombre* en 1949, protagonizada por **Orson Welles**, y que puso en primera fila al cine británico quedando como una de las películas referentes de la historia del cine.

⁹³ La *Rank Organisation* se funda en 1937 por el metodista **Joseph Arthur Rank**, convirtiéndose en la mayor empresa distribuidora en Gran Bretaña de cine. Al igual que otras productoras

por fusionarlo y denominarlo D&P Studios, cuya última película producida fue para la productora de Disney *The history of Robin Hood and his merry men* en 1952, quedando posteriormente como almacenes para la compañía Rank Xerox y desapareciendo definitivamente en 1981 en que se demuelen todos los edificios.

Por su parte, los *Estudios Islington*, se construyen durante los años 20, y son adquiridos por la *Famous Player-Lasky* norteamericana, que buscaba tener una filial en Europa. Ésta adquisición coincide con los comienzos de Alfred Hitchcock en el cine. La aventura empresarial de Player-Lasky duró poco tiempo, hasta 1924, momento en que *Gainsborough Pictures*, capitaneada por Michael Balcon, la adquiere y se fusiona con *British Gaumont*, con la idea inicial de formar un conglomerado cinematográfico que pudiese competir con Hollywood desde el viejo continente.

tienen un logo icónico que las identifica, como “Leo” el león de la MGM, o el monte nevado de la Paramount, la Rank tenía al hombre del “gong” que anunciaba que comenzaba la película golpeando un inmenso disco con un mazo.

Durante la crisis económica de 1937, la producción se vio afectada totalmente, así como durante la guerra, que aun siendo uno de los pocos estudios que no se requisó por parte del gobierno, la amenaza de un ataque enemigo bombardeando los estudios, hizo que cerrase temporalmente su producción. Tras la II Guerra Mundial, vuelve a abrir sus puertas, pero el conjunto de estudios que la Rank Organisation había ido logrado reunir en 1941 y que incluía a *Gainsborough Pictures*, además de a los *Islington*, decidió llevar la producción de películas más importante a los *Pinewood*, cerrando los estudios en 1949.

Los Estudios Ealing.

A pesar de la riqueza fílmica de la producción británica, el sello característico de las películas de la Ealing ha permanecido desde la génesis de las propias películas. De hecho, definir a una película de estos estudios, ha llegado a reconocerse hasta hoy en día como: “*es una comedia de la Ealing*”, lo que sin necesidad de nombrar el título, ya deja claro la personalidad propia que adquirieron este tipo de producciones.



Cuando los estudios se crearon con el nombre de *Associated Talking Pictures*, el espíritu de producción y creación familiar que se daba dentro del elenco, tanto de directores, guionistas, como actores, fue fundamental a la hora de gestar toda una serie de peculiares comedias que son las que destacaron por encima del resto de géneros, y que atrajeron la atención del público.

Bajo la dirección de Basil Dean, se buscó en todo momento un repertorio fijo de actores que se encargasen de interpretar las adaptaciones de obras de teatro y novelas típicamente británicas con actores, la mayoría de ellos originarios del teatro, siempre manteniendo un tono sobrio típicamente inglés⁹⁴. Esto cambió cuando llegó Michael Balcon, aunque mantuvo no perder en ningún momento la raíz británica tanto de los temas, interpretaciones y estilo. Tal es así, este interés genuino y constante por plasmar el genio inglés, que en 1955, año en que la Ealing fue vendida a la BBC, se

colocó una placa conmemorativa en el exterior de los estudios que rezaba:

“Aquí se realizaron durante un cuarto de siglo muchas películas que proyectaban la imagen de Gran Bretaña y el carácter británico”⁹⁵.

En 1938 cambia el nombre de *Associated Talking Pictures* por el de *Estudios Ealing*, y tras el fin de la II Guerra Mundial, las comedias de la Ealing comienzan a tenerse en cuenta de una manera especial. Los actores que las interpretan, son polivalentes en cuanto a sus habilidades interpretativas, lo que hace que sean unas figuras destacadas y de fuerte personalidad a la hora de recrear sus papeles, pero como un todo en cada película.

Los equipos que realizaban las comedias de la Ealing, trabajaban como se ha anotado de manera familiar, quien entraba a formar parte de los estudios, permanecía en ellos durante largo tiempo, la camaradería que se fomentaba entre los equipos de rodaje era algo patente, no era un ambiente de trabajo usual, pero decididamente fue tan eficaz como positivo a la hora de ver los resultados.

⁹⁴ **Alec Guinness**, que llegó a realizar ocho papeles diferentes en la película *Ocho sentencias de muerte*, y protagonizar tres de las comedias de Ealing, **Stanley Holloway** más conocido para el gran público como el padre de **Eliza Doolittle** en *My fair Lady* o **Joan Greenwood** entre otros actores corales, componían una especie de plantilla fija que interpretaban como mayor o menor protagonismo las comedias de la productora.

⁹⁵ VV.AA.: “Los Estudios Ealing”, *Historia Universal del Cine*, Madrid, Planeta, 1982, p. 1476.

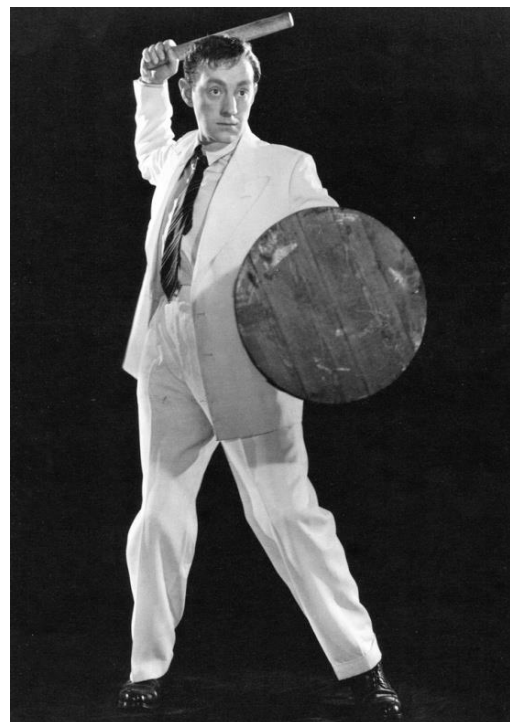


Las películas producidas son tan representativas de su época como lo eran los acontecimientos que abordaban. De hecho, durante la guerra, los temas tratados incidían en la comunidad inglesa como un pequeño frente común, donde las clases sociales se diluyen para superar los problemas cotidianos que imponía el conflicto, historias que el público estaba encantado de ver, ya que eran pequeños relatos protagonizados por londinenses como ellos.

Estas representaciones de la vida cotidiana, comienzan a cambiar a partir del fin de la II Guerra Mundial. Había que seguir manteniendo el espíritu de las películas de la Ealing, pero adaptándolas a los cambios producidos en la sociedad. La productora fue previsoramente en cuanto a no incidir en la propaganda política posbélica, sino acercarse al inglés medio, hombres y mujeres corrientes, con vidas sencillas y actividades simples, de las que a pesar de su cotidianeidad, eran capaces de realizar las más peregrinas acciones en caso de verse obligados a ello.

Esta época brillante tuvo su mayor apogeo entre finales de los años cuarenta y la década de los cincuenta, en que las comedias se dividen entre las

disparatas y subversivas como *Ocho sentencias de muerte* (1949), *Whisky a go-go* (1949), *El hombre del traje blanco* (1951) o *El quinteto de la muerte* (1955), y las del absurdo cotidiano como *Pasaporte para Pimlico* (1949) y *Oro en barras* (1951).



Alec Guinness en *El hombre del traje blanco* (1951). Guinness fue uno de los más destacados actores de las comedias de la productora.

El robo como idea que surge de manera circunstancial, quedará reflejado en *Whisky a go-go*, adaptación de una novela de *Compton Mackenzie*⁹⁶, y en *Oro en barras*.

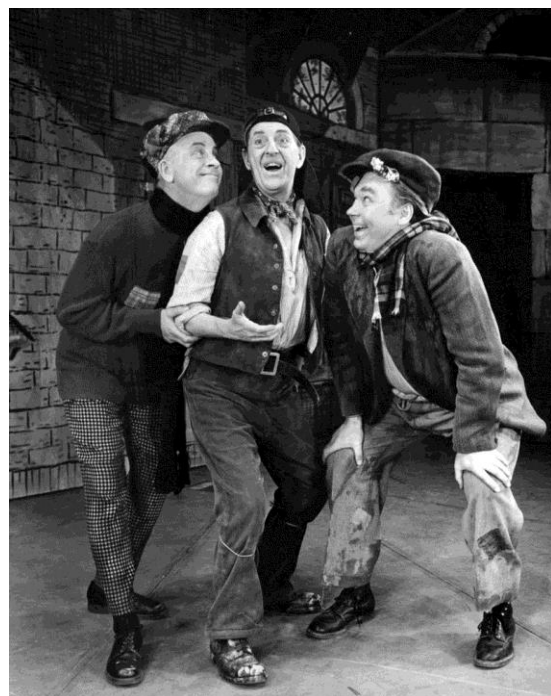
⁹⁶ 1883-1972. Escritor escocés y político independentista, que deja en la novela en la que



La primera trata los problemas que tiene una población de la costa escocesa durante la II Guerra Mundial, cuando un barco con un cargamento de whisky naufraga, y los habitantes del pueblo que llevan años sin poder probar el alcohol, deben organizar todo tipo de estratagemas para poder hacerse con el licor. Se hace un retrato de enfrentamiento comunitario entre el poder y los subordinados dentro de la comunidad, entre padres e hijos dentro de las familias, o entre civiles y militares en la vida diaria. Un simple hecho como acceder a botellas de alcohol, desencadena una mirada entre crítica e irónica que desestabiliza una pequeña comunidad en tiempos de guerra, cuando el trasfondo bélico queda de lado para centrarse en algo tan pedestre como el whisky.

El robo en *Oro en barras*, se va a dar por la coincidencia bajo el mismo techo en la pensión donde viven dos solterones de profesiones tan aburridas como poco estimulantes -uno responsable de los traslados del cargamento de oro de un banco inglés, y el otro fabricante de *souvenirs*-, que se

unen para robar el oro del banco que fundirán y sacarán del país en forma de figuras de la Torre Eiffel, que los turistas compran en París como recuerdo. Como ocurrirá con *El quinteto de la muerte*, la incapacidad por la poca profesionalidad y pericia de los ladrones, termina haciendo fracasar el plan. La justificación del hecho delictivo, es aceptado por el espectador que se ve reflejado en el aburrido ciudadano medio, realizando una hazaña que solo por el optimismo con se emprende la operación hace que simpatice con él.



Stanley Holloway (centro),
en su papel en *My fair Lady*.

se basó la película *Whisky Galore*, claras muestras de la lucha contra el poder impuesto al igual que hacen los protagonista de la película para hacerse con el cargamento de whisky.



Pasaporte para Pimlico trata con seriedad cómica el absurdo de un barrio londinense que descubre tras la explosión de una bomba que quedaba aún de la pasada guerra, un tesoro y documentos medievales enterrados en el subsuelo del barrio, que indican que en realidad el terreno pertenece al Ducado de Borgoña y no a Gran Bretaña. Los vecinos del barrio automáticamente se sienten tan borgoñones que se independizan de Londres, con las caóticas consecuencias de sufrir el racionamiento, el estraperlo, y restricciones por parte del Gobierno Británico. Al no llegar a ningún acuerdo con el Estado, puesto que la propia situación legalmente es imposible de descifrar, son los propios ciudadanos londinenses los que ayudan a los nuevos vecinos de frontera, lanzándoles comida y víveres como si estuviesen en el zoo, llegando a situaciones tan cómicas como plausibles si esto se llegase a dar en la vida real. Finalmente se llega a un acuerdo entre los habitantes de Pimlico y el gobierno para volver a la normalidad, pareciendo que la aventura borgoñesa ha sido más una enajenación aventurera de sus habitantes que algo sostenible legalmente.



Cartel de la película, *Pasaporte para Pimlico*.

Ocho sentencias de muerte junto con *El quinteto de la muerte*, tratarán el asesinato como caricatura crítica, incluso rozando el absurdo de manera que hasta quede justificado dentro de la trama. Esto de nuevo es protagonizada por gente de a pie, por personas normales que buscan rebelarse contra su gris vida. El dependiente que decide vengarse de sus parientes aristocráticos, que siempre le humillaron a él y a su madre por haberse casado ésta con un cantante italiano de opereta, decide que la mejor vía de acceder a lo que le corresponde es ir eliminando tranquilamente el árbol genealógico que le impide llegar al ducado familiar.



O el profesor que organiza un atraco junto con cuatro compañeros a cada cual más desastroso y disparatado, y que termina en una serie de situaciones tragicómicas tan absurdas como posiblemente reales.

El hombre del traje blanco puede considerarse la más ácida de las comedias de la Ealing, donde la historia oscila entre el pesimismo social y la ingenuidad del protagonista. Este, un químico textil obsesionado por crear una fibra que sea irrompible, repelente de la suciedad y tan resistente que dure para siempre, termina por ser el enemigo común tanto del sector empresarial como del obrero, que por distintas razones, terminan uniéndose en su contra. En esta tragicómica historia, queda de manifiesto que las buenas intenciones, están permitidas sobre el papel, en la teoría, pero no en la práctica, poniendo en tela de juicio la poca capacidad de atención que se tiene sobre las ideas innovadoras hasta que estas no afectan económicamente. La poca previsión que los poderes sociales y económicos tienen hasta que el desastre no llama a su puerta, se transforma aquí en una crítica ácida tanto a la empresa como a la mano de

obra sindicada, y contrasta con el apoyo y el aval que se da al espíritu individual del ciudadano medio por parte del guión de la película.

Conclusiones al final de la época dorada de la Ealing.

Según *Román Gubern*, todo el ciclo de comedias de la Ealing, ayudaron a consolidar al cine inglés de la inmediata posguerra, a las cuales habían abierto el camino en el mercado internacional *Laurence Olivier* y sus prestigiosas interpretaciones de las obras de Shakespeare, y las películas del director *Carol Reed*, que ya había despuntado con *Larga es la noche* en 1947. Pero sobre todo, será con *El tercer hombre* en 1949, éxito de estética híbrida entre el expresionismo alemán y el dinamismo del cine policiaco norteamericano, donde Reed se convertirá en uno de los grandes nombres del cine británico de finales de la década de los cuarenta. Este relevo que tomará el género de la comedia, será acertadamente adoptado por la marca Ealing, donde la sutileza y la ironía del llamado *humor inglés*, se divide entre la demostración de la idiosincrasia inglesa, como comunidad,



sociedad e identidad nacional que tanto perseguía plasmar Michael Balcon, pero también, en este conjunto general, en destacar al individuo anónimo, al hombre de la calle, que contra viento y marea procura llegar a su meta ya sea de manera legal o ilegal.

Esta llegada a la meta, daba igual si era como colectividad, o de manera individual, marcaban siempre a las historias con ingeniosas forma de lucha contra la autoridad, la administración y la burocracia que soportaba el inglés medio. Esta lucha de espíritu ingenuo a la par que espontáneo y natural, se irá dejando de lado a partir de los años 60, a la vez que la mentalidad y la sociedad cambia, como también cambia la forma de producción de las películas, que ya no pueden seguir realizándose al modo “*familiar*” de los estudios Ealing.

No existe una moralina real en representación de la clase media inglesa, se desgranar los acontecimientos que por insólitos que sean, se van sucediendo y asimilando como una vivencia cotidiana más, siempre enmarcados en el paisaje de la ciudad tras la guerra. Es importante señalar que la arquitectura aún mellada por los bombardeos tras la contienda,

está siempre presente en las historias de la Ealing, como otro personaje a incluir en la trama. Es un recordatorio de los acontecimientos que han pasado, pero que sólo han dejado huella, que están ahí, como ahí persiste la clase media inglesa. Con las peculiaridades que la definen, y que con el transcurrir del tiempo, al igual que la arquitectura se restaura o se reedifica, lo mismo ocurre con la idiosincrasia británica reflejada tan cómicamente en las películas de la Ealing.



BIBLIOGRAFÍA.

BURTON, A.; CHIBNALL, S.: *Historical Dictionary of British Cinema*. Lanham, MD y Plymouth. Inglaterra, Scarecrow Press, 2013.

GUBERN, R.: *Historia del cine*. Barcelona, Anagrama, 2001.

MACNAB, G.: *J. Arthur Rank and the British Film Industry*. Abingdon, Routledge, 1994.

MURPHY, R.: *Realism and Tinsel: Cinema and Society in Britain, 1939-1949*. Abingdon, Routledge, 1992.

WARREN, P.: *British Film Studios: And illustrated history*. London, Batsford Ltd, 2001.

VV.AA.: *Historia Universal del Cine*. Madrid, Planeta, 1982.

**Portada: Fachada exterior de los estudios de la Ealing.*

